

# HERALDO DE ALCOY

NUM. 1.893

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO IX

## FERRO-QUINA-BISLERI

El uso de esta licencia que aquella generalidad de exageración requiere condensación en una doctrina concreta, es que ha de saberse qué ideales defiende «La Defensa».

Quiere evitar «La Defensa» que la política pierda su verdadero carácter? Luego se declara periódico tan político que pretende impedir salga la política de cauce, y para ello es necesario que tenga trazado el sendero por donde entienda que debe discurrir, o lo que es igual, ha de militar en escuela política determinada, que, según su entender, será la que mejor desenvuelve los verdaderos principios de gobierno.

Si tal virtualidad tiene su doctrina, ¿por qué no la predica a los cuatro vientos? Hasta por caridad debiera hacerlo!

Para las pedidases  
España dirigida  
D. ALFREDO ROLANDO  
Bafida San Miguel, 1. - BARCELONA

1904

Viernes 8 de Enero

Del dicho al hecho...

Como quien no se atreve á decir lo que dice, lconsigna «La Defensa» que sus lectores se habrán convencido de que no viene á ser la continuación de ningún otro periódico.

Dijo el dho. en su editorial: «Siglo Católico», que figura en su último editorial se retiraba para que le sustituyera un diario católico.

¿Qué es la razón? O «La Defensa» no es el diario católico que sancionó el Siglo Católico, o lo es. Si lo primero, puede aquella tener razón, pero hablaron en falso los hombres de éste. Si lo segundo, estuvo en lo cierto el último y quien se desvió de la verdad es la primera.

Si el medio ambiente, el centro y la redacción del diario recién nacido tienen como base los del semanario muerto, ¿por qué se avergüenza de aceptar en público la herencia que el finado le dejó?

Los procedimientos del vivo, son iguales a los que el muerto empleaba: echar la piedra y esconder la mano, aunque por detrás de la cortina se venía a punto de oreja. Esto es calardear de independencia en política, para fustigar tan sólo á determinadas personas y tendencias, por medios excesivamente negros.

Si mestizo era el semanario que criticamente apoyó y dedicado á Cristo Redentor, llega á ofrecer á Crisostomo Redentor, mestizo, el dho. en dicha cabecera. Para convencerse de lo que no hay más que ver los pocos números que lleva publicados. Pero queremos manifestarle a expresas cifras:

Somos partidarios de la diariñidad, y como veamos integrados en «La Defensa» á neos y conservadores, no podiendo explicarnos que un periódico que a las opuestas tendencias de ambas escuelas, un dí y otro dí requerimos al compañero en la prensa, para que con caritad consigne su filiación política, se lo pedimos antes de publicarse, y tan luego vió la luz pública, pero aun no se ha dignado contestarnos, ni evitando ello á instarle de nuevo. Seremos ahora más afortunados.

Para establecer noble lucha de principios, es necesario saber con quién se combate, y ello no ha de ser por suposiciones más o menos fundadas, sino por expresas manifestaciones.

No olvidamos que «La Defensa» consignó en su artículo programático otro de sus lemas: el desenvolvimiento de los verdaderos principios de gobierno, y como hacen la justicia de creer que todo el que honradamente milita en una escuela política determinada, desde la integrista hasta la federal, es porque tiene el convencimiento íntimo de que clia desenvuelve los verdaderos princi-

## FERRO-QUINA-BISLERI

El uso de esta licencia que aquella generalidad de exageración requiere condensación en una doctrina concreta, es que ha de saberse qué ideales defiende «La Defensa».

Quiere evitar «La Defensa» que la política pierda su verdadero carácter? Luego se declara periódico tan político que pretende impedir salga la política de cauce, y para ello es necesario que tenga trazado el sendero por donde entienda que debe discurrir, o lo que es igual, ha de militar en escuela política determinada, que, según su entender, será la que mejor desenvuelve los verdaderos principios de gobierno.

Si tal virtualidad tiene su doctrina, ¿por qué no la predica a los cuatro vientos? Hasta por caridad debiera hacerlo!

Para las pedidases  
España dirigida  
D. ALFREDO ROLANDO  
Bafida San Miguel, 1. - BARCELONA

1904

Viernes 8 de Enero

Del dicho al hecho...

Como quien no se atreve á decir lo que dice, lconsigna «La Defensa» que sus lectores se habrán convencido de que no viene á ser la continuación de ningún otro periódico.

Dijo el dho. en su editorial: «Siglo Católico», que figura en su último editorial se retiraba para que le sustituyera un diario católico.

¿Qué es la razón? O «La Defensa» no es el diario católico que sancionó el Siglo Católico, o lo es. Si lo primero, puede aquella tener razón, pero hablaron en falso los hombres de éste. Si lo segundo, estuvo en lo cierto el último y quien se desvió de la verdad es la primera.

Si el medio ambiente, el centro y la redacción del diario recién nacido tienen como base los del semanario muerto, ¿por qué se avergüenza de aceptar en público la herencia que el finado le dejó?

Los procedimientos del vivo, son iguales a los que el muerto empleaba: echar la piedra y esconder la mano, aunque por detrás de la cortina se venía a punto de oreja. Esto es calardear de independencia en política, para fustigar tan sólo á determinadas personas y tendencias, por medios excesivamente negros.

Si mestizo era el semanario que criticamente apoyó y dedicado á Cristo Redentor, llega á ofrecer á Crisostomo Redentor, mestizo, el dho. en dicha cabecera. Para convencerse de lo que no hay más que ver los pocos números que lleva publicados. Pero queremos manifestarle a expresas cifras:

Somos partidarios de la diariñidad, y como veamos integrados en «La Defensa» á neos y conservadores, no podiendo explicarnos que un periódico que a las opuestas tendencias de ambas escuelas, un dí y otro dí requerimos al compañero en la prensa, para que con caritad consigne su filiación política, se lo pedimos antes de publicarse, y tan luego vió la luz pública, pero aun no se ha dignado contestarnos, ni evitando ello á instarle de nuevo. Seremos ahora más afortunados.

Para establecer noble lucha de principios, es necesario saber con quién se combate, y ello no ha de ser por suposiciones más o menos fundadas, sino por expresas manifestaciones.

No olvidamos que «La Defensa» consignó en su artículo programático otro de sus lemas: el desenvolvimiento de los verdaderos principios de gobierno, y como hacen la justicia de creer que todo el que honradamente milita en una escuela política determinada, desde la integrista hasta la federal, es porque tiene el convencimiento íntimo de que clia desenvuelve los verdaderos princi-

## FERRO-QUINA-BISLERI

El uso de esta licencia que aquella generalidad de exageración requiere condensación en una doctrina concreta, es que ha de saberse qué ideales defiende «La Defensa».

Quiere evitar «La Defensa» que la política pierda su verdadero carácter? Luego se declara periódico tan político que pretende impedir salga la política de cauce, y para ello es necesario que tenga trazado el sendero por donde entienda que debe discurrir, o lo que es igual, ha de militar en escuela política determinada, que, según su entender, será la que mejor desenvuelve los verdaderos principios de gobierno.

Si tal virtualidad tiene su doctrina, ¿por qué no la predica a los cuatro vientos? Hasta por caridad debiera hacerlo!

Para las pedidases  
España dirigida  
D. ALFREDO ROLANDO  
Bafida San Miguel, 1. - BARCELONA

1904

Viernes 8 de Enero

Del dicho al hecho...

Como quien no se atreve á decir lo que dice, lconsigna «La Defensa» que sus lectores se habrán convencido de que no viene á ser la continuación de ningún otro periódico.

Dijo el dho. en su editorial: «Siglo Católico», que figura en su último editorial se retiraba para que le sustituyera un diario católico.

¿Qué es la razón? O «La Defensa» no es el diario católico que sancionó el Siglo Católico, o lo es. Si lo primero, puede aquella tener razón, pero hablaron en falso los hombres de éste. Si lo segundo, estuvo en lo cierto el último y quien se desvió de la verdad es la primera.

Si el medio ambiente, el centro y la redacción del diario recién nacido tienen como base los del semanario muerto, ¿por qué se avergüenza de aceptar en público la herencia que el finado le dejó?

Los procedimientos del vivo, son iguales a los que el muerto empleaba: echar la piedra y esconder la mano, aunque por detrás de la cortina se venía a punto de oreja. Esto es calardear de independencia en política, para fustigar tan sólo á determinadas personas y tendencias, por medios excesivamente negros.

Si mestizo era el semanario que criticamente apoyó y dedicado á Cristo Redentor, llega á ofrecer á Crisostomo Redentor, mestizo, el dho. en dicha cabecera. Para convencerse de lo que no hay más que ver los pocos números que lleva publicados. Pero queremos manifestarle a expresas cifras:

Somos partidarios de la diariñidad, y como veamos integrados en «La Defensa» á neos y conservadores, no podiendo explicarnos que un periódico que a las opuestas tendencias de ambas escuelas, un dí y otro dí requerimos al compañero en la prensa, para que con caritad consigne su filiación política, se lo pedimos antes de publicarse, y tan luego vió la luz pública, pero aun no se ha dignado contestarnos, ni evitando ello á instarle de nuevo. Seremos ahora más afortunados.

Para establecer noble lucha de principios, es necesario saber con quién se combate, y ello no ha de ser por suposiciones más o menos fundadas, sino por expresas manifestaciones.

No olvidamos que «La Defensa» consignó en su artículo programático otro de sus lemas: el desenvolvimiento de los verdaderos principios de gobierno, y como hacen la justicia de creer que todo el que honradamente milita en una escuela política determinada, desde la integrista hasta la federal, es porque tiene el convencimiento íntimo de que clia desenvuelve los verdaderos princi-

## FERRO-QUINA-BISLERI

El uso de esta licencia que aquella generalidad de exageración requiere condensación en una doctrina concreta, es que ha de saberse qué ideales defiende «La Defensa».

Quiere evitar «La Defensa» que la política pierda su verdadero carácter? Luego se declara periódico tan político que pretende impedir salga la política de cauce, y para ello es necesario que tenga trazado el sendero por donde entienda que debe discurrir, o lo que es igual, ha de militar en escuela política determinada, que, según su entender, será la que mejor desenvuelve los verdaderos principios de gobierno.

Si tal virtualidad tiene su doctrina, ¿por qué no la predica a los cuatro vientos? Hasta por caridad debiera hacerlo!

Para las pedidases  
España dirigida  
D. ALFREDO ROLANDO  
Bafida San Miguel, 1. - BARCELONA

1904

Viernes 8 de Enero

Del dicho al hecho...

Como quien no se atreve á decir lo que dice, lconsigna «La Defensa» que sus lectores se habrán convencido de que no viene á ser la continuación de ningún otro periódico.

Dijo el dho. en su editorial: «Siglo Católico», que figura en su último editorial se retiraba para que le sustituyera un diario católico.

¿Qué es la razón? O «La Defensa» no es el diario católico que sancionó el Siglo Católico, o lo es. Si lo primero, puede aquella tener razón, pero hablaron en falso los hombres de éste. Si lo segundo, estuvo en lo cierto el último y quien se desvió de la verdad es la primera.

Si el medio ambiente, el centro y la redacción del diario recién nacido tienen como base los del semanario muerto, ¿por qué se avergüenza de aceptar en público la herencia que el finado le dejó?

Los procedimientos del vivo, son iguales a los que el muerto empleaba: echar la piedra y esconder la mano, aunque por detrás de la cortina se venía a punto de oreja. Esto es calardear de independencia en política, para fustigar tan sólo á determinadas personas y tendencias, por medios excesivamente negros.

Si mestizo era el semanario que criticamente apoyó y dedicado á Cristo Redentor, llega á ofrecer á Crisostomo Redentor, mestizo, el dho. en dicha cabecera. Para convencerse de lo que no hay más que ver los pocos números que lleva publicados. Pero queremos manifestarle a expresas cifras:

Somos partidarios de la diariñidad, y como veamos integrados en «La Defensa» á neos y conservadores, no podiendo explicarnos que un periódico que a las opuestas tendencias de ambas escuelas, un dí y otro dí requerimos al compañero en la prensa, para que con caritad consigne su filiación política, se lo pedimos antes de publicarse, y tan luego vió la luz pública, pero aun no se ha dignado contestarnos, ni evitando ello á instarle de nuevo. Seremos ahora más afortunados.

Para establecer noble lucha de principios, es necesario saber con quién se combate, y ello no ha de ser por suposiciones más o menos fundadas, sino por expresas manifestaciones.

No olvidamos que «La Defensa» consignó en su artículo programático otro de sus lemas: el desenvolvimiento de los verdaderos principios de gobierno, y como hacen la justicia de creer que todo el que honradamente milita en una escuela política determinada, desde la integrista hasta la federal, es porque tiene el convencimiento íntimo de que clia desenvuelve los verdaderos princi-

## FERRO-QUINA-BISLERI

El uso de esta licencia que aquella generalidad de exageración requiere condensación en una doctrina concreta, es que ha de saberse qué ideales defiende «La Defensa».

Quiere evitar «La Defensa» que la política pierda su verdadero carácter? Luego se declara periódico tan político que pretende impedir salga la política de cauce, y para ello es necesario que tenga trazado el sendero por donde entienda que debe discurrir, o lo que es igual, ha de militar en escuela política determinada, que, según su entender, será la que mejor desenvuelve los verdaderos principios de gobierno.

Si tal virtualidad tiene su doctrina, ¿por qué no la predica a los cuatro vientos? Hasta por caridad debiera hacerlo!

Para las pedidases  
España dirigida  
D. ALFREDO ROLANDO  
Bafida San Miguel, 1. - BARCELONA

1904

Viernes 8 de Enero

Del dicho al hecho...

Como quien no se atreve á decir lo que dice, lconsigna «La Defensa» que sus lectores se habrán convencido de que no viene á ser la continuación de ningún otro periódico.

Dijo el dho. en su editorial: «Siglo Católico», que figura en su último editorial se retiraba para que le sustituyera un diario católico.

¿Qué es la razón? O «La Defensa» no es el diario católico que sancionó el Siglo Católico, o lo es. Si lo primero, puede aquella tener razón, pero hablaron en falso los hombres de éste. Si lo segundo, estuvo en lo cierto el último y quien se desvió de la verdad es la primera.

Si el medio ambiente, el centro y la redacción del diario recién nacido tienen como base los del semanario muerto, ¿por qué se avergüenza de aceptar en público la herencia que el finado le dejó?

Los procedimientos del vivo, son iguales a los que el muerto empleaba: echar la piedra y esconder la mano, aunque por detrás de la cortina se venía a punto de oreja. Esto es calardear de independencia en política, para fustigar tan sólo á determinadas personas y tendencias, por medios excesivamente negros.

Si mestizo era el semanario que criticamente apoyó y dedicado á Cristo Redentor, llega á ofrecer á Crisostomo Redentor, mestizo, el dho. en dicha cabecera. Para convencerse de lo que no hay más que ver los pocos números que lleva publicados. Pero queremos manifestarle a expresas cifras:

Somos partidarios de la diariñidad, y como veamos integrados en «La Defensa» á neos y conservadores, no podiendo explicarnos que un periódico que a las opuestas tendencias de ambas escuelas, un dí y otro dí requerimos al compañero en la prensa, para que con caritad consigne su filiación política, se lo pedimos antes de publicarse, y tan luego vió la luz pública, pero aun no se ha dignado contestarnos, ni evitando ello á instarle de nuevo. Seremos ahora más afortunados.

Para establecer noble lucha de principios, es necesario saber con quién se combate, y ello no ha de ser por suposiciones más o menos fundadas, sino por expresas manifestaciones.

No olvidamos que «La Defensa» consignó en su artículo programático otro de sus lemas: el desenvolvimiento de los verdaderos principios de gobierno, y como hacen la justicia de creer que todo el que honradamente milita en una escuela política determinada, desde la integrista hasta la federal, es porque tiene el convencimiento íntimo de que clia desenvuelve los verdaderos princi-

## FERRO-QUINA-BISLERI

El uso de esta licencia que aquella generalidad de exageración requiere condensación en una doctrina concreta, es que ha de saberse qué ideales defiende «La Defensa».

Quiere evitar «La Defensa» que la política pierda su verdadero carácter? Luego se declara periódico tan político que pretende impedir salga la política de cauce, y para ello es necesario que tenga trazado el sendero por donde entienda que debe discurrir, o lo que es igual, ha de militar en escuela política determinada, que, según su entender, será la que mejor desenvuelve los verdaderos principios de gobierno.

Si tal virtualidad tiene su doctrina, ¿por qué no la predica a los cuatro vientos? Hasta por caridad debiera hacerlo!

Para las pedidases  
España dirigida  
D. ALFREDO ROLANDO  
Bafida San Miguel, 1. - BARCELONA

1904

# Tintura, Jarabe y Vino iodo-tánicos DEL DR. GREUS

Son el mejor remedio contra el escrofulismo

Se deduce de los constantes éxitos que con su uso se obtienen, particularmente en los niños para cuya cura no tienen rival, pues son poterios antitóxicos perfectamente tolerados por los estómagos más delicados y por lo mismo los más apropiados para la larga medicación que exige esa enfermedad, azote de nuestros niños, especialmente en su más tierna edad. Son superiores al aceite de bacalao y á todas sus emulsiones.

Se encuentran en todas las droguerías y farmacias, y especialmente en la del Dr. Greus, plaza de Santa Catalina, 6, Valencia, y al por mayor en su laboratorio, Paz, N, Valencia.

# Zarzaparrilla iodurada DEL DR. GREUS

Soberano depurativo y gran purificador de la sangre y de los humores, cura los estados herpéticos, reumáticos, hérnicos, venéreos y sifilíticos que se manifiestan por manchas, granos, ulceraciones, flujos y flujos de los ojos, de los oídos y garganta; hinchazones y dolores fijos ó errantes, en distintas partes del cuerpo, incluso los huesos.

Poderoso astringente, cura y evita los estados congestivos hasta de la cabeza, por donde resulta el mejor profiláctico de las inflamaciones y congestiones pulmonares y cerebrales, vértigos, dolores de cabeza, insomnios, pesadillas, etc., etc.

En Alcoy, en todas las farmacias y droguerías.

## QUI SICOSAS

Píctor, el correspondiente de «La Defensa», escribe me fuero... Pero hombre, tan joven y ya tan mal..., intencionado!

Después dice: los oradores tenemos eso.

Si ora no diga furor.

Gran espacio dedicó «La Defensa»

ensalzar al Banzina español, según ha

calificado un periódico neozelandés

do fray Nozaleda.

Se le lleva Pidal al nopal, y se diría que

y solvía a cortos, a los que no

que somos los demócratas, basta q

Nunca hemos acompañado en el momen-

to a los neozelandes a pillar su neozeland

sese a cada uno q

que ha puesto por ahora en íntimo con-

juncción.

Y ya nos lo explicamos, teniendo ideas

de primogenituras q no es rebeldía,

que no es rebeldía, q no es rebeldía,



